

primero por su fondo, para salir al de pocos metros a la placa de la izquierda para volver de nuevo a la fisura, que se ha convertido en una grieta vertical y a menudo con bloques sueltos. Se llega a una buena plataforma, con un árbol (35 metros, A1 (3 clavos), Vº inf. 8.ª R.). Desde esta plataforma surgen hacia arriba dos fisuras muy marcadas, y más a la izquierda una tercera. Un pequeño canal desplomado con un bloque de barro empotrado comunica en la derecha con la bifurcación de las dos fisuras primeras. Escalarlo hasta ponerse encima del bloque. Coger ahora la fisura de la derecha, que se escala hasta una pequeña repisa formada a expensas de un bloque despegado. Continuar por una fisura oculta que desaparece 7 metros más arriba. Salir a la izquierda y continuar por unas placas más fáciles hasta un gran canal bajo un desplome, buen punto de reunión (40 metros, Vº sup. A1 (3 clavos) 3 Vº, IIIº. 9.ª R.). Seguir este canal hacia la derecha, durante una veintena de metros, hasta debajo de un gran diedro vertical (20 metros, IIº. 10.ª R.). Escalar directamente el diedro, al cual hay que introducirse con la ayuda de un estribo. En su final, a la izquierda, hay una repisa muy aérea en la cual hay que hacer reunión, si no se llevan cuerdas de 60 metros (20 metros, A1 (1 clavo), Vº. 11.ª R.). Pasar por unos bloques a la izquierda y escalar una figura que llega hasta la cumbre tras un sistema de placas verticales fisuradas con buenas lajas (A1 (3 clavos), IVº sup. 12.ª R.).

DESCENSO:

Atravesar toda la cresta del Ogoño hacia la derecha y tomar un sendero poco marcado que desciende a unos caseríos ocultos. Próximos a éstos existen unos cables de electricidad que descienden hasta la playa.

FRAILE DE SANTOÑA.

ARISTA NW. D.

Dificultad: D.

Longitud: 200 m.

Material: 2 clavos.

Horario escalada: 2-4 horas.

Horario descenso: 1-2 horas.

Primera ascensión: 8 de mayo 1977, por Quique de Pablo, Gentzane, Iñaki Pirla, Iñaki Askondo, Javi Rodríguez y Agus Castells.

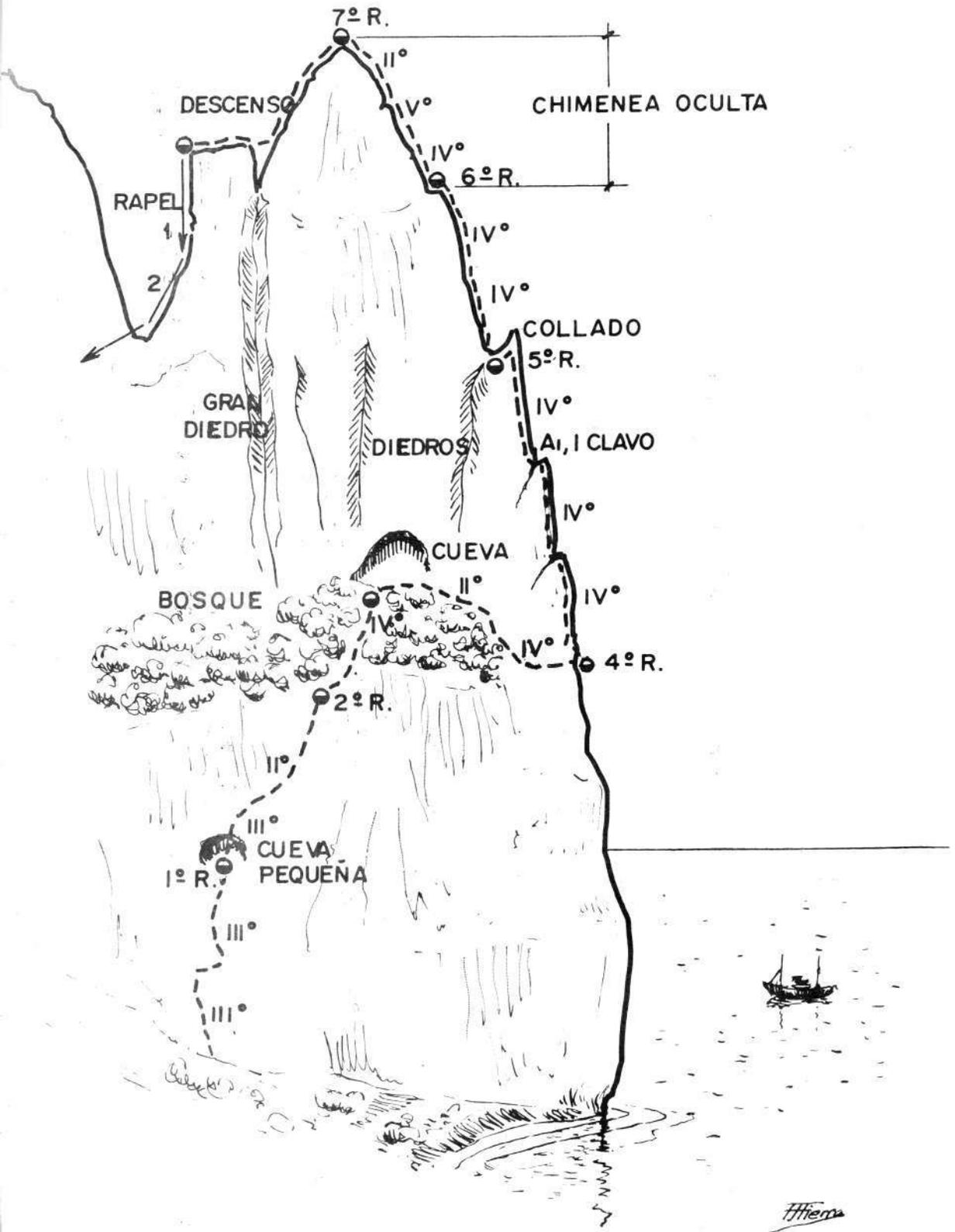
ITINERARIO:

Se trata de una marcada aguja que sobresale en el cabo de Santoña, y es bien visible desde la playa de Laredo y desde la carretera Laredo-Santoña. Para llegar a ella es preciso ir hasta una pequeña cantera abandonada al borde del mar y seguir por un camino hasta un castillo abandonado. A través de una ventana del castillo se pasa a un caminito que desciende hasta el mar. Desde aquí, con marea baja, se puede atravesar casi andando un trozo de 200 metros hasta unas gradas rocosas, aunque, como a la vuelta habrá marea alta, es conveniente llevar un bote neumático para hacer este recorrido. Por las gradas rocosas se camina a todo lo largo de la costa hasta llegar a la base de la aguja. 30 minutos desde que se empieza a caminar por las gradas.

Enfrente está la cara N. y arista NW. del Fraile. Dirigirse hacia unas campas con mucho arbolado que hay en plena cara Norte. mediante 3 largos de 40 metros (IIIº). Superar, todavía en la cara Norte, una muralla de bloques sueltos y mucha hierba, hasta la base de una gran chimenea-diedro (30 metros, IVº 4.ª R.). Atravesar ahora por el bosque hacia la derecha, por debajo de la muralla, descender unos metros, y tras una pequeña travesía en placa, pasar al filo de la arista NW. a una pequeña plataforma (30 metros, IIº-IVº. 5.ª R.). Continuar por el filo de la arista hasta un collado que separa un gendarme del grueso del Fraile de Santoña (40 metros, IVº. A1 (1 clavo), IVº 6.ª R.). Pasar a la cara Sur de la aguja y escalar por un sistema de grietas verticales con buenas presas hasta una pequeña chimenea vertical. Escalarla durante 2 metros y salir a la placa izquierda. Superar una corta fisura y seguir por una canal descompuesta hasta el pie de una gran chimenea de orientación SW. (40 metros, IVº sup. IVª, IIIº. 7.ª R.). Superar la chimenea hasta su final (30 metros, IVº-Vº inf. 8.ª R.). Una corta trepada nos sitúa en la cumbre del Fraile.

DESCENSO:

Pasar a la vertiente Este de la aguja, descender unos metros por ella (IIIº) y torcer a



FRAILE DE SANTOÑA

la izquierda en busca de un grueso árbol que servirá para efectuar un rapel. Rapel de 40 metros hasta el fondo de una canal. De aquí otro rapel de 12 metros hasta el suelo. Pasar ahora a un gran collado en la izquierda. Efectuar un corto rapel de 5 metros y contornear las paredes de la derecha, ya en la cara Norte, durante 300 ó 400 metros, para luego descender por las pedreras hasta la barrera rocosa, al pie de la escalada.

SANTOÑA. AGUJA DEL ALERO.

CARA W. D. SUPERIOR

Dificultad: D. superior.

Longitud: 130 m.

Material: 1 clavo.

Horario de escalada: 1/2 a 1 hora.

Primera ascensión: 16 de octubre 1977, por Emilio Hernando, Joan Hugas, Paco Chávarri y Agus Castells.

ITINERARIO:

Esta aguja se encuentra situada muy cerca del Fraile de Santoña, en la misma barrera de acantilados, y el itinerario de aproximación es exactamente igual en recorrido y en horario.

La vía discurre por la cara que da al mar, mirando a Laredo, es decir, por la cara Oeste. Desde el mar, comenzar a ascender hacia la pared, en dirección a una pared que acaba en un bosque, al pie de la aguja. Escalar esta pared (30 m. III^o sup. 1.^a R.). Atravesar el bosque hacia la izquierda hasta llegar a estar debajo de una gran chimenea que desciende de la aguja (40 m. I^o. 2.^a R.). Atacar la chimenea directamente, primero por la derecha y luego por su fondo. Hay roca mala y mucha hierba. Cuando la chimenea se hace continua, hay que hacer reunión debajo de ella, en un árbol que hay en su derecha (25 metros, conjunto IV^o, paso IV^o superior, 3.^a R.). Introducirse de nuevo en la chimenea y escalarla hasta su final, cerca del collado que separa la aguja de

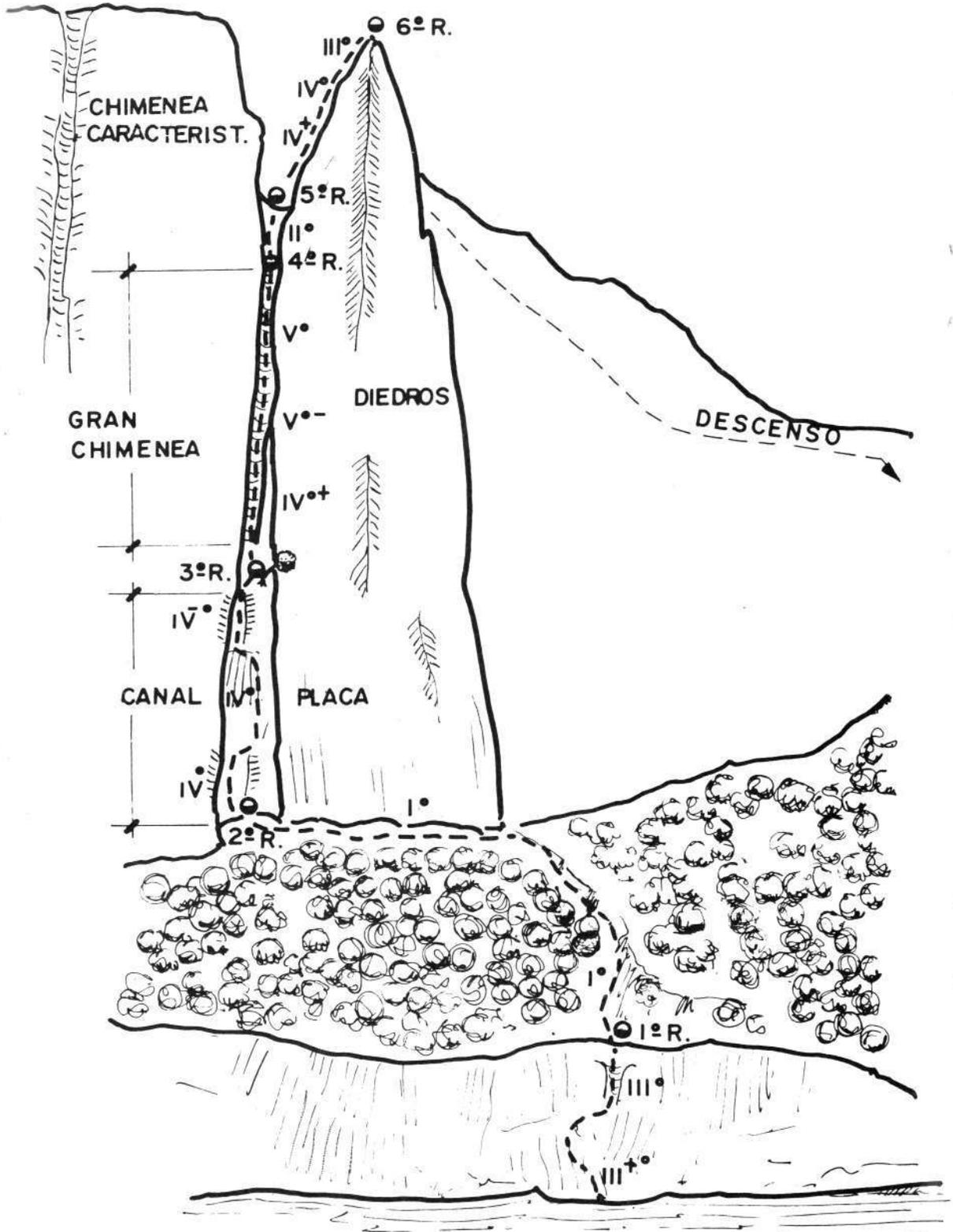


La pared de Ogoño desde encima de la playa de Laga.

la pared (IV^o sup. V^o, 4.^a R.). Desde el collado atacar la aguja por el filo que da al collado, descompuesto al principio, pero luego más sencillo (30 metros, IV sup. IV^o, III^o. 5.^a R.).

DESCENSO:

Desde la cumbre se hace un rapel de 30 m. hasta el collado y de aquí se descende caminando por la vertiente opuesta, hasta la mar.



AGUJA DEL ALERO. SANTOÑA

Hiers

Crítica de libros

PEÑA SANTIAGOREN GIPUZKOAREKIKO IRRIKIA

Rincones de Guipúzcoa

L. P. Peña Santiago

Editorial Txertoa

Col. Askatasuna Haizea

San Sebastián, 1977

Luis Pedro Peña Santiago aski ezaguna da gipuzkoarrentzat, nahiz kazetari bezala, nahiz liburugile gisa. Bigarren arlo honetan eskaini berria digu beste liburu eder bat: «Rincones de Guipúzcoa». Badirudi Peña Santiagori gure Gipuzkoaren sustrai sakonen galtzeak luma arintzen diola, eta ongi eta zorrozki arindu ere: hor daude, froga gisa. Gipuzkoako bazter, soko, baserrí, txabola, zelai eta pagadieí eskainitako liburu arras interesgarriak: «Guipúzcoa olvidada», «Guipúzcoa paso a paso», «Guipúzcoa, el último camino», «Fiestas tradicionales y romerías de Guipúzcoa», «Las ermitas de Guipúzcoa» eta astero «Diario Vasco» egunkarian argitaratzen dituen ibilaldien erreseinak...

Lan guzti honek Gipuzkoako kronista leial bezala aurkezten digu Luis Pedro Peña Santiago. Gipuzkoako ekosistemaren kronista digu Peña Santiago, ekologia oraindik moda bihurtu ez zen garaitatik. Gipuzkoako ohituren publizista argi digu Peña, etnologiaz ezer gutxi genekien garaitatik.

Argitara berria duen liburu honetan ere, Gipuzkoako zenbait bazter agertzen dizkigu, bazter hoiak ezagutzeko gogoá gugan biztu nahiz. Era honetan, Peña Santiagok egin eta egiten duen lana, guztik eskertzekoa da, gure orainaren zenbait sustrai galduak aurkitzen laguntzen baitigu, berak jorratu dituen bideak gu ere jorrazera gonbidatuz.

Berak dióen bezala, garbi ikusten du gertatzen ari dena: «Está llegando a su fin el esquema romántico con sus hogares comunes de los verdes valles, las veneradas costumbres, el blanco caserío, y los grandes bosques de hayas, robles y castaños... Las cuencas de nues-

tros ríos son ya casi ciudades, dando vida a un fenómeno de conurbación...»

Bizitzeko era itxi eta berri bat erabat biztu zaigun honetan, interesgarri deritzagu era honetako liburuetara jotzeari.

«LA CONQUISTA DEL PIRINEO», de Marcos Feliú

La escasa bibliografía que poseemos en lengua castellana sobre el pirineísmo, que contrasta con la proliferación de obras aparecidas en la ladera Norte, hace que la publicación de «La conquista del Pirineo» sea una noticia a destacar dentro de las novedades editoriales dedicadas al montañismo.

El conocido Marcos Feliú, miembro de una dilatada dinastía de montañeros navarros, es el autor de esta obra cuya difusión había quedado hasta el presente limitada a los suscriptores de la revista del C.D. Navarra, en la cual había venido apareciendo en forma fraccionada a lo largo de tres años.

Arrancando en una época en la que las cumbres de las montañas eran todavía templos de la mitología popular, y sus caminos dominio privativo de pastores, el autor contempla y estudia el nacimiento de la atracción por ese mundo desconocido que prenderá en unas generaciones de hombres que iban a encontrar en la entrega total física y anímica que exigía este medio la sublimación de los postulados de un romanticismo que invadía todos los aspectos de la vida.

Si a través de las andanzas de Rboull asistimos al primer paso del pirenaísmo como práctica deportiva, es con la llegada del legendario y excéntrico Henry Rusell, que durante más de veinte años inscribe su nombre a la cabeza de las conquistas más destacadas, cuando alcanzaría una mayoría de edad que abre definitivamente el camino a la búsqueda intrín-

seca de la dificultad como medio de superación personal. Con él comienza y termina toda una época que el autor define como «clásica» y que sentará las bases del concepto moderno del pirineísmo.

Toda esta evolución está descrita por el autor apoyándose en una gran labor de recopilación de datos, muchos inéditos en nuestro país, que sabe aderezar con un estilo ameno para hacer que su lectura adquiera una medida novelesca.

Gran interés de consulta tienen los cuatro resúmenes cronológicos que cierran otras tantas épocas del desarrollo del pirineísmo, que permiten el lector una rápida situación dentro del tiempo, así como un estudio comparado de la evolución del pirineísmo en las dos vertientes del que se pueden deducir de una crítica social y quizás el origen de unos defectos que todavía arrastramos en la ladera meridional.

El libro ha sido editado en rústica, utilizando una buena calidad de papel y a un precio más que asequible dados los niveles actuales del mercado, lo que justifica en parte la baja calidad de la reproducción de las fotografías en blanco y negro.

Esperamos que esta obra, creemos que básica para el conocimiento del pirineísmo en nuestro país, tenga la adecuada comercialización que la hagan llegar a todos los montañeros. Según nuestras noticias, últimamente está siendo distribuido a los clubs a través de las Delegaciones Provinciales de la E.H.M.E. y en algunas librerías especializadas. También puede solicitarse al C.D. Navarra su envío por correo.

Ficha técnica: 208 páginas. Tamaño 17 × 24 en papel couché mate. Más de 100 fotografías en blanco y negro y 16 en color. Precio de venta, 450 pesetas.

LA ESPELEOLOGIA

Felix TROMBE

Ediciones OIKOS-TAU.

Colección ¿Qué es?

Barcelona 1974

124 págs. (17,5 cm. × 11,5 cm.)

Precio, 150 pesetas

(Reseñamos hoy este libro pequeño, no porque sea una novedad reciente, sino porque pen-



samos que sigue siendo la mejor introducción en castellano a la espeleología).

El ámbito de actividad del espeleólogo se sitúa fundamentalmente en las regiones calizas. Nuestro país es rico en este tipo de terreno: Aramotz, Anbot, Udala, Aitzkorri, Urbasa, Salbada, Aralar, Gorbea, Larra, etc. Son algunos lugares representativos de las zonas calizas que ocupan gran parte de nuestro territorio.

El objeto de este libro consiste en describir esquemáticamente todo lo que se refiere a la espeleología.

El capítulo I estudia la formación de las cavernas. ¿Por qué se forman? Existe un mecanismo básico: el agua disuelve a la caliza. Existen, por tanto, dos elementos fundamentales: AGUA y CALIZA. Su composición, aspectos físicos-químicos, territoriales, etc., establecen infinitas variables que condicionan de forma diferente el resultado final de esta relación, dando lugar, por tanto, a morfologías diferentes. Algunos de esos factores son tratados someramente en esta primera parte. Algunos de los

conceptos que se expresan en ella están superados en la actualidad y la mayoría de ellos están en revisión, pero es imprescindible conocerlos.

En el capítulo II se trata de aspectos organizativos del trabajo de los espeleólogos. El mundo subterráneo tiene unas características concretas y necesita que se tomen actitudes determinadas. La alimentación, vestidos, material, etc., están condicionados por el tipo de cavidad a explorar: cuevas, simas, existencia de cursos de agua subterránea, lagos, hielo, etc. Las dificultades y peligros que entraña una exploración y la complejidad de los rescates, hacen que estos aspectos tengan que ser tomados con toda seriedad.

En el capítulo III, el más largo, nos introduce en los aspectos científicos que abarca la actividad espeleológica. Podemos agruparlos en tres compartimentos.

El primero engloba los aspectos minerales. El agua y la caliza. Geología, hidrogeología, climatología subterránea. Aspectos físicos y químicos del agua, tectónica y estratificación, fenómenos de cristalización (estalactitas, estalagmitas, coladas, etc.) y sedimentación. Estudios de circulación del agua subterránea, su control y seguimiento mediante coloraciones y elementos trazadores. Cálculo de caudales, balance hídrico, cálculo de capacidad de recursos de agua subterránea y su utilidad.

El segundo consiste en la actuación de los animales y vegetales en este medio. Su adaptación y comportamiento. Diferentes especies que habitan. Técnicas de recolección, etc.

El tercero lo constituye el hombre con su actividad. Desde sus orígenes el hombre utiliza las cavernas como refugio y habitación. La mayor parte de los yacimientos prehistóricos conocidos de Euskadi se sitúan en cuevas. Aunque las excavaciones deberían ser hechas exclusivamente por especialistas, numerosos yacimientos han sido descubiertos por espeleólogos que en el curso de sus exploraciones han detectado la presencia de sílex, huesos o cerámica en el suelo de la cavidad.

El capítulo IV hace un resumen muy breve de la actividad espeleológica en Francia, y asimismo publica una relación de las simas más profundas del mundo, las cavidades más largas y las verticales mayores del mundo. Termina con una bibliografía sumaria que recoge 40 títulos publicados en francés.

En definitiva, es un libro interesante para todo el que quiera introducirse en el maravilloso mundo subterráneo.

KISUARRI

PASSAGE - CAHIER DE L'ALPINISME

Se trata de una novedad en la literatura de montaña. Acaba de aparecer el primer número de una revista en francés que persigue cubrir un vacío: escribir sobre montaña, pero no en plan descriptivo, contando ascensiones, escaladas, material, etc., sino de una forma «contemplativa e interrogativa».

Los autores se proponen dar a conocer las nuevas corrientes ideológicas que aparecen en el mundo de la montaña, dando la palabra a los que tengan algo que decir en plan de diálogo con la montaña, no en plan de alpinista-dominador de la montaña. No será periódico. Saldrá cuando tenga cosas que decir...

Confiamos en que, efectivamente, tengan cosas y las digan, porque el comité de Redacción escribía cosas interesantes cuando colaboraba, por ejemplo, en «La Montagne»: Bernard Amy, Jean Bocognano, Pierre Chapoutot, etc., nos son viejos conocidos, y nos alegraría que siguieran adelante con este proyecto que nos puede enriquecer.

Noticiero en francés. ALTITUDE n.º 49 del G.P.H.M.

Ha salido el número 49 de la revista ALTITUDE, publicación del Grupo Pirineísta de Alta Montaña (G.P.H.M.), correspondiente al año 1976 y parte de 1977. En ella aparece la actividad más destacada realizada en los Pirineos y macizos cercanos, como Picos de Europa, Pedraforca, etc. También incluye expediciones y escaladas de alta dificultad en los Alpes (cara norte del Eiger).

El gran valor de la publicación radica en recopilar las nuevas escaladas que se abren en el Pirineo, sirviendo como actualización de las guías clásicas. Barokas, Despiiau, Paytubi y otros, son los autores de la publicación.

El G.P.H.M. alberga el pirineísmo de dificultad, contando entre sus miembros una buena parte de alpinistas vascos de las dos vertientes. En la Reunión de 1977, entre otros